

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La subscripción se contrata desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

Condición.—El pago será adelantado y en metálico, o en letras de igual curso.—Correspondencia en París: Mr. E. Rette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubour Monmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 11, Park Bow.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 49 y 40.

Decrépitos y viriles

Si fuésemos amigos de cultivar la nota agria y escandalosa, se nos ofrecería hoy magnífica ocasión en la glosa, en la paráfrasis de dos motivos actuales: el «trivial atentado» del sábado último contra un P. Incipis reinante; y la campaña virulenta y mezquina emprendida en «La Tierra» contra el «maestrismo».

Hemos de relegar ambos temas á último término: El partido político, que nutre al pueblo con el odio, con la injuria y con la difamación, carece de armas lícitas, de crítica afirmativa, de programa positivo, y solo aspira á deshonrar, á zaherir, á morder, para que la fiera, halagada en sus instintos, despedace á víctimas inocentes, a irreductibles adversarios.

El espíritu alicado de los correccionarios, la tibieza de los desorientados, reclaman el sacrificio de reputaciones consagradas. La figura, respetable y respetada, de don Tomás Maestre, es hoy traída á la discusión para satisfacer rencores personales, voraces, insaciables... El minúsculo tirano, á falta de grandeza propia, pretende adquirirla destruyendo la grandeza ajena. Y ataca ahora lo que antes aplaudiera, porque advierte con espanto que no se le concede, ni por misericordia, la tregua y la paz solicitadas en las sombras, encubridoras de las complicidades sórdidas.

Dejemos el tono áspero y el estilo seco y desabrido, y remontemos el vuelo de nuestras ideas. Coincide con la depresión moral é intelectual, producida por la impunidad de la maledicencia, el brioso despertar de la juventud, la irrupción fecunda de la primavera, el siempre misterioso florecimiento de la naturaleza, el imperio activo de la savia nueva.

Los jóvenes liberales y conservadores se agrupan, se concienten, se reúnen en sus respectivos círculos, é inician predicación de un evangelio redentor por vilias y por campos. Anteayer en Alumbres los liberales, y ayer en San Antonio los conservadores, derramaron gózosos la semilla, el verbo creador que rescata voluntades, inflama corazones y rinde inteligencias.

La propaganda Nada hoy tan fácil y asequible, nada tan virtual y regenerador. La propaganda transmite íntegro el pensamiento á los confines de la tierra, y hoy no deviene multiplicado por la acción bienhechora del tiempo y del espacio. El pensamiento arraiga, fructifica, en los cerebros virgenes y en las almas inmaculadas, en los espíritus enfermos y en los ánimos débiles; es el sostén, la energía, la medicina, el reconstituyente, de los desheredados y de los indolentes, de los esclavos y de los dolientes.

En Cartagena, si hemos de persistir es indispensable confiar á la juventud la defensa de los ideales, de los tesoros en litigio. La juventud ha nacido para la acción, para la conquista, para el trabajo incansante: quédese la penetración pacífica para la edad madura, para la vejez impotente, para los retirados y los indolentes, para los «diletantes» á quienes crispán los nervios las inesperadas desafiaciones.

Para los jóvenes, reservemos el tema de las cruzadas victoriosas: «Siempre adelante! Calga el que calga...»

¡Cristo ha resucitado! Los apóstoles le confiesan, le publican, difunden sus doctrinas y enseñan su credo.

La metito de la podredumbre, de

la miseria y de la abyección, en que yace la Roma pagana, el cristianismo, representado por la juventud redimida, es nuncio de prosperidad y de bienandanza, ejemplo de civismo y de perfección.

¡Callen los fracasados y los caídos! La juventud, viril, enhiesta, va á usar de la palabra...

¿Será verdad?

Madrid 12-9 m.

El periódico «La Tribuna», afirma que Alemania ha indicado al Gobierno yanqui su propósito de comenzar las negociaciones para la paz, sobre las bases del restablecimiento del «status quo» en Europa, repartición de las polonias, evacuación de Bélgica, sin pagar indemnización y libertad de los mares.

Cria cuervos...

Dimisión de D. Valentín.—Los demócratas en peligro.—Su rompimiento con el bloque.—García Vaso atpntado.

Y sucedió que las profesías se cumplieron al pie de la letra, y que don Valentín presentó la dimisión del cargo que aceptó, respetando la soberana voluntad del pueblo y la del conglomerado.

Y es lógico que así ocurriera, por que su carácter, su rectitud, su prestigio e independencia no podían prestarse á servir de «clown», á la «troupe» que dirigía el director de pista «José de Cartagena», ni debía ni podía consentirse sin menoscabo de su reputación, sin menoscabo de su dignidad, de liberto en esclavo de un desechado.

Desde el momento que el señor Arróniz dejaba ser materia abonada para la realización de los planes bastardos del soberbio oligarca, empezaron los conchilabulos y las conspiraciones secretas, encaminadas á rendir la voluntad del honorable patriota por procedimientos que repugna á toda alma noble.

Pero lo censurable aquí del caso es, que D. José García Vaso no se atreviera por sí á acusar la puñalada traidora que había de acabar con su víctima, temiendo sin duda al escándalo ó á los comentarios más ó menos sabrosos que en sus huecuelas produciría el hecho. La presidencia le exigía medios menos radicales que condujesen al mismo fin, sin que la opinión viese en ellos su propia mano.

Don Valentín estorbaba. Su permanencia en la presidencia del Ayuntamiento, constituía un peligro, un poderoso obstáculo á las bastardas ambiciones del catique, y de aquí la necesidad de inutilizarle con exigencias y peticiones absurdas, poco menos que inquisitoriales, concluyeron por vencer la resistencia de aquel varón fuerte y obligarle á dimitir, encargándose accidentalmente de la alcaldía don Manuel Más Chabert, hasta que se firmó el nombramiento de D. Alfonso A. Carrlón, alcalde el «más honrado», «el más popular» y el de «más prestigio», según frase de «La Tierra», que tuvo y tendrá la histórica ciudad de Cartagena.

La raza de los Gestas y la de Cala aun existe en el siglo XX, como también la esclavitud aunque modificada. No padeció D. Valentín el suplicio de la cruz, pero moralmente le guillotinaron, que á tanto equivalía los sufrimientos y desengaños que hubo de originarle su ídolo. «Sit transit gloria mundi.»

La intranquilidad á todo esto, se apoderaba de los fieles demócrata-

«El Tigre del Maestrazgo», no satisfecho de su obra, sediento de más víctimas, arrancóse el antifaz con que él cubría sus disimuladas ambiciones, presentándose al natural, tal como en sí era. Ya no había duda; el bloque fundado bajo la base netamente administrativa, se transformaba en político, y sus miembros tenían que ser á «fortiori» bloquistas. Y como esta mutación no respondía á los fines ó bases convenidas, acordaron separarse del conglomerado. Y ¡oh sarcasmo! Los que traicionaron las cláusulas aceptadas por ellos; fueron los que llamaron «traidores» á los que querían seguirlos en su pureza, y para dar más valor á esa injusticia, les bautaron con la palabra de «maestristas», dándole á este calificativo un valor denigrante para embaucar al pueblo. No fueron pues, echados, como páfidamente dijo la «Tierra», sino que se marcharon por su libre y propia voluntad.

Gracias á la trastada que el señor Vaso jugó al meritísimo pedagogo don Enrique Martínez Muñoz, y después de una serie de humillaciones denigrantes, logró verse diputado. La traición dió su fruto, y el héroe de novelas respiró al fin con toda la fuerza de los pulmones, satisfecho del resultado.

Pero ¿hizo algo de provecho en los años que perteneció al Cuerpo Colegial? ¿Reportó su labor algún beneficio á la patria chica?

Preguntas son estas que consideramos hasta cierto extremo importantes é innecesarias de respuesta. Si por memoria se entiende la facultad de recordar hechos pasados, sabemos todos que su paso por el Parlamento fue nulo; limitado á hacer y patrocinar en su órgano, campañas de injurias, de escándalo y de difamación contra entidades dignas y establecimientos de crédito, seguro de la impunidad que le daba su investidura de diputado.

Y ahora lector amable, pasemos á ocuparnos de la desacreditada labor de los actuales concejales del bloque, la más peligrosa en mi concepto de esta campaña

Martín Ambré.

Cómo se hace política

Otra Juventud Conservadora

Sencillamente hermano, resultó e, acto de inaugurarse el Círculo «Juventud Conservadora» de San Antonio Abad, que tuvo lugar ayer tarde, y cuya celebración anunciamos á nuestros lectores.

El local del nuevo Círculo, es inmejorable, y consta de un gran salón de baile, con espacioso escenario para funciones teatrales, un amplísimo salón de espera, dos habitaciones destinadas á salón de juego, cantina y Secretaría. Está situado en la calle de R. Idán, una de las más céntricas de aquel barrio, y tiene mucha luz y ventilación.

Mucho antes de empezar, el acto era ya grandísima la animación que se notaba, viéndose deampliar por las cercanías del Círculo numerosos grupos de jóvenes conservadores, que esperaban impacientes, die ra la hora anunciada para la celebración.

El local estaba engalanado prmosamente con banderas nacionales y palmas, que se pusieron precipitadamente en la madrugada del sábado, dado que todavía se est ban efectuando las obras de albañilería.

A los dos lados del escenario, se colocaron los retratos de D. Antonio Maura y D. Juan de la Cierva.

En lo más alto del edificio, el viento besa trémulo la bandera de España...

Próximamente á las seis menos diez, llegó el Presidente de la Juventud de Cartagena, D. Pablo Saenz, con varios amigos pertenecientes á aquella, siendo recibidos con una formidable ovación.

Poco después llegó el Comité de Barrio de Peral, pasando los presentes al salón y quedando más de la mitad fuera de aquel, por no haber capacidad bastante.

A las seis y cuarto, hacen su entrada en el escenario los señores oradores, acompañados del delga-

do de la autoridad don Joaquín Mármo, siendo recibidos por el público con una ovación.

Don José López Martínez

Alcalde de San Antonio desde tiempos inmemoriales, querido y respetado de todos, aún de los más distanciados en política, el cual, en breves y apertadas palabras, dá las gracias por su asistencia á los concurrentes á este acto, recomendando atención para los señores que han de sucederle en el uso de la palabra, siendo aplaudido con entusiasmo.

Don Joaquín Mateo Fernández.

Redactor corresponsal de El Eco, dirige un saludo cariñoso á todos los presentes, excusándose de hacer un discurso, por catecer de los dotes de todo buen orador, y porque todos, conocen á los jóvenes que han de seguirle en el orden de la palabra, y éstos dirán todo lo que él pudiera decir acerca de la política conservadora, cuyo programa cree sencillamente admirable. (Entusiastas aplausos del público).

El señor Saenz de Tejado

Como Presidente de la Junta de Iniciativa saluda en nombre de los de Cartagena, á los jóvenes conservadores de San Antonio Abad, arrancó estrepitosos aplausos del numeroso auditorio.

Con claridad de palabra y elevación de concepto deshizo las perniciosas teorías sobre el partido conservador, sustentadas por unos cuantos vocingleros de erudición barata. (Grandes aplausos).

Al hablar de la obra emprendida por la juventud conservadora de Cartagena, pide un aplauso para el iniciador de la creación de una Biblioteca pública, y hace un párrafo

brillante al exponer las ventajas de esta obra de cultura (Ovación).

Habla de la creación de un Monte de Piedad y caja de ahorros, con las minuciosas ventajas que representa para los desheredados de la fortuna, y de los diversos proyectos de la juventud, que se desarrollarán próximamente para beneficio de nuestra querida Cartagena.

(Grandes aplausos).

Y dice: todos ellos serán realizados, pues por algo está el mundo, por algo tenemos la herencia de que nos presida don Pablo Saenz, á quien todos admiramos por su gran talento, y declaro que Cartagena está de enhorabuena por contar al frente de uno de sus elementos de combate un joven cuyo apellido es una garantía y que para seguir enbriéndolo de gloria tiene la obligación moral de continuar la valerosa obra de regeneración comenzada por su padre, el inolvidable don Mariano (q. e. p. d.) y cuyo recuerdo debe ser para él un estandarte, un programa...

Una clamorosa ovación acoge las últimas palabras del Señor Tejada.

Don Antonio Pérez Hernández.

Dice que va á ser muy conciso, porque solo en dos palabras resumirá sus entusiasmos y sus simpatías por la causa conservadora, que ha sido reconocida por los más grandes prestigios europeos, como el mejor de los partidos políticos.

Ruega al público, perdónese el gresero de sus palabras, teniendo en cuenta las cortas luces de su escudimiento, que no alumbró el partido la Popular Eléctrica. (Grandes risas y aplausos).

D. Luis A. Romero

Este querido compañero en la prensa, que á fuerza de una labor constante en el periodismo, ha llegado á popularizar su pseudónimo «Luis de Liliput», consiguiendo una fama en el público inteligente, se dirige al público, teniendo que esperar un buen rato á que éste acabe de aplaudir para empezar su discurso, que fué breve, enérgico y contundente, en el que tuvo párrafos ad-

- 20 -

Bazán, Roger de Lauria,
las Nubes de Tolosa,
Lepanto, Juan de Austria,
Otumba, San Quintín,
Oquendo, la Invencible,
Granada esplenódora,
Colón, que atiba un mundo,
del mundo en el confin.
Mas hoy la patria, enferma,
falta de fé, perece.
Por no alumbrar de astrés
se puso, ha tiempo, el sol.
Artera, la política,
cuidada, se enriquece:
por no sufrir tal befa,
emigra el español.
¿Recuerdas tú las cuentas
de palas y azadones,
de Córdoba, a Gonzalo,
que fué el Gran Capitán?
Sus lauros y trofeos
costaron mil millones.
Tu hacienda y tu República,
no sé qué costarán.
Emperador insigne,
Virrey del Paralelo,
Arzápice de Incautos,
preclaro Mizzián,
no importa que te llamen
tus hidras tiranelo:
ebúrneas damas volutas,
aclamante Sultán:

- 17 -

Tú tienes el talento
de Moltke y de Gambetta;
de Cánovas, Cisneros,
Cavour y Castelar,
la fiebre soñadora
del hoaco anacoreta;
mas ¡ay! te falta, César,
de tu ambición triunfar.
Tú tienes la grandeza
de Píndaro y Quintana,
de Víctor-Hugo, el Dante,
Zorrilla y Calderón;
tú tienes la omnisciencia
de Echegaray, galana;
mas ¡ay! te falta, César,
su difusiva función.
Tú tienes la grandeza
del epico Pelayo,
tú, de Guzmán el Bueno,
la heroicidad cruel;
tú, el radical inspiras,
ivaliente papagayol
mas ¡ay! te falta, César,
ser a tus hijos fiel.
Tú tienes la grandeza
de Tito y de Trajano;
tú tienes, de Calígula,
la impávida crueldad;
pero ¡ay! te falta, César,
tener del espartano,
más que el valor sereno,
la noble austeridad.